

# 3. Dialéctica.

<b>3. Dialéctica.....</b>	<b>2</b>
<b>3.1 ¿Qué es la Dialéctica?.....</b>	<b>2</b>
<b>1. Ley de los cambios cuantitativos en cualitativos:.....</b>	<b>4</b>
<b>2. Ley de la unidad y lucha de contrarios.....</b>	<b>5</b>
<b>3. Ley de la negación de la negación:.....</b>	<b>5</b>
<b>3.3 Resoluciones de las contradicciones dialécticas:.....</b>	<b>8</b>
<b>3.4 Dialéctica de clases, Estados e imperios.....</b>	<b>10</b>
<b>A. Dialéctica de clases:.....</b>	<b>10</b>
<b>B. Dialéctica de Estados e imperios:.....</b>	<b>11</b>
<b>FUENTES.....</b>	<b>14</b>

# 3. Dialéctica.

## 3.1 ¿Qué es la Dialéctica?

La dialéctica es una idea de origen griego que muchos le atribuyen a Zenon de Elea (a quien Aristóteles llamó “el inventor de la dialéctica”). A lo largo de la historia, la idea de dialéctica ha tenido muchas interpretaciones como puede ser “la ciencia del movimiento” (Heráclito) que se opone a “metafísica”, entendida como concepción de la realidad (y aún de la realidad última) de un ser inmóvil (Parménides). Según Gustavo Bueno, esta concepción es muy fácil de objetar por ser indeterminada.

También ha sido entendida como concepción que defiende la “multilateralidad de relaciones” implicadas en cualquier proceso real. Según el materialismo dialéctico<sup>1</sup> “el término dialéctica –en su diccionario filosófico marxista de 1946– significa que todo está interconectado (monismo) y que hay un proceso continuo de cambio en esta interrelación.” Emparentada con esta idea de dialéctica es la que subordina la dialéctica a la totalidad (G. Lukács, L. Goldmann).

La principal objeción que levantamos contra esta concepción procede del que solemos llamar principio de sympleké, formulado por Platón, quien de este modo se convierte en el primero en hacer referencia a una dialéctica materialista, sin llamarla así, mientras desarrolla una metodología para distinguir lo que es un verdadero filósofo y lo que es un sofista en el arte de desenmascarar a un supuesto filósofo que no lo es. La disciplina del filósofo es la rigurosa voluntad de distinguir en todo momento lo que es verdadero de lo que es falso, lo que es evidente de lo que es oscuro, y cualquier filósofo que haya perdido esa voluntad y esa capacidad, parafraseando a Gustavo Bueno, es como un sacerdote que ha perdido su fé, pues ha perdido su razón de ser porque ha perdido la disciplina filosófica.

Desde el marxismo podemos definir a la dialéctica como la doctrina del desarrollo (de lo real en movimiento y permanente cambio) en su forma más completa, profunda y libre de unilateralidad, la doctrina acerca de lo relativo del conocimiento humano, que nos da un reflejo de la materia en perpetuo desarrollo (y movimiento).

En los Cuadernos filosóficos (1915), Lenin escribe:

*“La dialéctica como conocimiento vivo, multilateral (con el número de aspectos siempre en aumento), de innumerables matices en el modo de abordar, de aproximarse a la realidad (con un sistema filosófico que, de cada matiz, se desarrolla en un todo): he aquí el contenido inconmensurablemente rico, en comparación con el materialismo 'metafísico', cuya desgracia principal es la de no ser capaz de aplicar la dialéctica a la 'Teoría del Reflejo', al proceso y desarrollo del conocimiento”.*

---

<sup>1</sup> Filosofía oficial de la extinta URSS

Esta definición de Dialéctica viene heredada de la concepción hegeliana. Que a su vez Hegel retoma del filósofo presocrático Heráclito de Éfeso (Siglo V a.c.) Para Hegel, como para Heráclito, la realidad es puro devenir, incesante transformación. “Todo fluye”, “nada permanece”. Pero para Hegel la IDEA es la realidad y, a través de un proceso, un movimiento racional dialéctico, la idea se revela a sí misma como la totalidad de lo real, como el Espíritu Absoluto. En la lógica hegeliana el movimiento racional que acontece es dialéctico porque apenas afirma algo, tiende a negarlo y a contradecirlo y luego a superar esa contradicción. Esquemáticamente, para Hegel, ésta lógica idealista dialéctica tendría 3 tiempos: 1) Afirmación, 2) Negación de la Afirmación, y 3) Negación de la Negación.

Alexander Kojève lo resume así: Tesis, Antítesis, Síntesis. El movimiento dialéctico del pensamiento sería infinito: toda Síntesis se convierte en una tesis pero a un nivel superior. Ésta a su vez es negada por una antítesis para a su vez ser negada y llegar a una nueva síntesis y así sucesivamente. Pero aún así, para Hegel habría una síntesis final: El Espíritu Absoluto, la totalidad final de la realidad. Dios. Pero nosotros, desde nuestra ontología, somos materialistas y negamos el idealismo absoluto de Hegel, aunque rescatamos su dialéctica.

Entonces ¿por qué es importante hablar de la dialéctica? Porque debemos dar cuenta, debemos explicar que la realidad que es material y plural, está en permanente cambio, en permanente movimiento y desarrollo. Debemos dar cuenta, además, de la articulación general entre la dialéctica materialista y las dimensiones óntico-materiales anteriormente descritas en nuestra ontología del materialismo político.

La dialéctica materialista aparece en el momento de la producción de la Symploké, realizada por el Ego Trascendental, de las dimensiones óntico-materiales en mediación, también, con el Ser Material Trascendental: DU1, DU2 y DU3 que se entretejen dialécticamente en Symploké. Partir de esta ontología del Universo, en el contexto de nuestra propuesta de “vuelta del revés de Marx”, nos permite oponernos a la dialéctica bimembre del Diamat soviético, dividida como se sabe en dialéctica de la naturaleza / dialéctica de la Historia.

El núcleo fuerte de la dialéctica es el de la **contradicción**, la **contradicción** como ley general del movimiento y del cambio. **Si no hay contradicción no hay dialéctica**, pero no se puede confundir el conflicto con la contradicción. Toda contradicción es un conflicto, pero no todo conflicto es contradicción. La diferencia es que la contradicción es un conflicto que se resuelve con la superación de los términos opuestos por la tesis-antítesis y emerge un nuevo término (síntesis). En cambio, el conflicto es pura oposición donde no existe esta superación. Por eso Engels, en el Anti-Dühring, cuando enunció las tres leyes de la dialéctica, en la *“ley de la negación de la negación”*, afirma que para que exista desarrollo dialéctico, la primera negación debe darse de tal modo que la segunda negación siga siendo o se haga posible, es decir, “una semilla, para transformarse en planta, debe negarse como semilla, pero esta negación de la semilla no significa su destrucción, sino su superación, su transformación en una forma superior de existencia”.

Por eso decimos que el capitalismo es una etapa de desarrollo, y cuando los comunistas negamos esta etapa de desarrollo no pretendemos destruirla, sino superarla alcanzando una nueva etapa de desarrollo, la cual ha de contener los aspectos positivos de las etapas anteriores, del mismo modo que el capitalismo sigue conservando elementos de modos de producción anteriores (feudalismo, esclavismo, etc), en el modo de producción comunista seguirán existiendo elementos del modo de producción capitalista.

Por eso Santiago Armesilla basándose en Marx y Bueno dice que<sup>2</sup>:

*“Ahora bien, hay que reconocer que en cualquier forma de socialismo, las personas realizarían tareas análogas a las que realizan en el capitalismo: “martillean, atornillan, escriben, mastican, riñen, presencian partidos de fútbol... El hombre nuevo no aparece repentinamente” (Bueno, 1972a: 176). Lo que equivale a reconocer que, de la misma manera en que en el capitalismo todavía se conservan instituciones provenientes de modos de producción anteriores (esclavismo, feudalismo, transición mercantilista) debidamente transformadas, lo mismo ocurriría en el socialismo y en el comunismo, aunque a priori no podamos saber cuáles”.*

### **3.2 Las leyes fundamentales de la dialéctica según Engels:**

En su obra "Anti-Dühring", Engels presenta las tres leyes de la dialéctica. Estas leyes, basadas en la filosofía de Hegel pero reinterpretadas desde una perspectiva materialista, son las siguientes:

- 1° Ley de los cambios cuantitativos en cualitativos
- 2° Ley de la Unidad y Lucha de Contrarios, Clases o Contradicción
- 3° Ley de la Negación de la Negación
- 4° Ley de la conexión universal de los fenómenos (esta última formulada por Stalin).

#### **1. Ley de los cambios cuantitativos en cualitativos:**

Según esta ley, los cambios cuantitativos (cantidad) acumulativos en un fenómeno pueden llevar a cambios cualitativos (cualidad). Es decir, pequeñas variaciones cuantitativas pueden acumularse hasta un punto crítico en el que se produce una transformación cualitativa, dando lugar a una nueva realidad o estado.

Ejemplo:

-El agua calentándose. A medida que se le añade calor, su temperatura aumenta (cambio cuantitativo). Al llegar a 100 grados °C, se convierte en vapor (cambio cualitativo). Este cambio de estado de líquido a gas ilustra cómo una acumulación gradual de calor puede llevar a una transformación radical en la naturaleza del agua.

---

<sup>2</sup> La vuelta del revés de Marx (página 212)

Otro ejemplo puede ser la evolución de las especies donde la acumulación de pequeños cambios cuantitativos puede dar lugar a un gran salto cualitativo de diferenciación entre dos especies.

## **2. Ley de la unidad y lucha de contrarios**

Esta ley establece que todo fenómeno o proceso en la naturaleza, la sociedad y el pensamiento contiene contradicciones internas que son la fuente de su desarrollo y cambio. Los contrarios o polos opuestos coexisten en una relación dinámica y su interacción produce movimiento y evolución. Todos los fenómenos y procesos están caracterizados por la coexistencia y lucha de contrarios, que son inseparables e interdependientes.

Ejemplo:

-El agua y el hielo son dos estados opuestos y contradictorios de la misma sustancia (el agua). Tienen propiedades y características opuestas (el agua fluidez, el hielo rigidez, movimiento vs. inmovilidad, etc.).

Sin embargo, ambos estados son inseparables e interdependientes, ya que el agua puede congelarse y convertirse en hielo, y el hielo puede derretirse y convertirse en agua líquida. La transición de un estado a otro es un proceso dialéctico, donde la contradicción entre los dos estados opuestos se resuelve a través de la transformación de uno en el otro.

En este ejemplo, la ley de la unidad y lucha de contrarios se manifiesta en la coexistencia y lucha de los dos estados opuestos del agua (líquido y sólido), que son inseparables e interdependientes, y que se transforman uno en el otro a través de un proceso dialéctico.

Otro ejemplo pudiera ser que en el mismo proceso de creación de la vida se encuentra la unidad de los contrarios que generan a través de su oposición/unión una nueva unidad: la fusión de un espermatozoide con un óvulo. Dos células con distinto material genético se convierten en una unidad distinta a las dos originales que le dieron comienzo pero conteniendo la información genética de ambos.

## **3. Ley de la negación de la negación:**

Esta ley, que ya habíamos visto, describe el proceso dialéctico mediante el cual un fenómeno pasa por una serie de negaciones sucesivas. Cada estado es negado por otro, pero esta negación no es un simple rechazo, sino una superación que preserva ciertos aspectos del estado anterior. Este proceso dialéctico implica una evolución en espiral, donde el desarrollo avanza a través de contradicciones y superaciones, llevando a una síntesis superior.

Ejemplo:

Además del ejemplo de la semilla que se transforma en planta que expusimos anteriormente, también se puede explicar mediante el desarrollo de una mariposa. Comienza como un huevo (tesis-afirmación), que se transforma en una oruga (antítesis-negación de la afirmación), luego en una crisálida y finalmente en una mariposa (síntesis-negación de la negación). Cada etapa niega la anterior, pero

también la supera y conserva ciertos aspectos esenciales. Este proceso no es un simple ciclo repetitivo, sino una evolución hacia una forma más compleja y desarrollada.

**4-Ley de la conexión universal de los fenómenos:** Esta ley no fue teorizada por Engels sino por Stalin (en 1938), y afirma que ningún fenómeno de la naturaleza puede ser comprendido si se lo enfoca aisladamente sin conexión con los fenómenos que la rodean. Es decir, todo fenómeno puede ser comprendido y explicado solamente si se lo examinan en su conexión indisoluble con los fenómenos circundantes y condicionado por ellos. Ningún ente puede existir, ningún fenómeno puede acontecer, fuera de un contexto determinado y sin interacción con el mismo.

Estas leyes son fundamentales en la interpretación marxista de la realidad y se aplican tanto a la naturaleza como a la sociedad y el pensamiento humano y desde la filosofía del materialismo histórico son utilizadas para analizar y entender los procesos y fenómenos en diferentes campos, como la física, la química, la biología, la sociedad y la historia. Así, Engels escribió su “Dialéctica de la Naturaleza” (1875-76) tratando constantemente la idea de contradicción. A este respecto Gustavo Bueno se pregunta si es posible mantener una dialéctica de la naturaleza sin caer en un panlogismo, es decir, en pensar que todo lo racional es real.

El Cosmos presenta contradicciones que parecen tener sentido sólo a nivel lógico (DU3). Sin embargo, en la realidad no es así. Podemos decir que las contradicciones dialécticas se formulan en las diferentes dimensiones óptico-materiales del Universo-mundo.

Las contradicciones entre ideas (**DU3**) suelen designar rectificaciones de su curso real de pensamiento (lógica dialéctica), y en el caso que se den contradicciones formales (lógica formal) lo serán en la medida en que una secuencia de ideas, representadas en símbolos lógicos se oponga a otra previamente establecida, por lo que el efecto de dicha oposición será la eliminación en la dimensión física de una de las secuencias incompatibles. A su vez las contradicciones entre objetos físicos (**DU1**) carecen de sentido sin la dimensión psicológica (**DU2**) o la dimensión lógico-abstracta (**DU3**). Sin éstas dos últimas, las contradicciones entre objetos físicos serían meros procesos de aproximación o distanciamiento de partículas o de procesos termodinámicos. Pero, en el Materialismo Político, dichas contradicciones se configuran en todas las dimensiones por la mediación mutua entre todas ellas. Por ejemplo: dos rocas que chocan (contradicción en la dimensión física **DU1**) solo pueden percibirse, hacerse conscientes en la mente humana (**DU2**), cuando interviene la dimensión lógico-abstracta (**DU3**), es decir, cuando interviene “La Razón”. Otro ejemplo: las contradicciones en la dimensión psicológica como ocurre al final del sueño con el despertar incluye la dimensión física del movimiento del sujeto al despertar y del soporte material del cerebro que sueña, como así también la dimensión lógico-abstracta en la que se puede categorizar el concepto de sueño.

Resumiendo, el principal error es concebir a la dialéctica como contradicción en una sola dimensión material. Este error condujo al existencialismo a ser una crítica idealista del marxismo y al Diamat soviético a excluir la dimensión lógico-abstracta de su análisis

como campo de contradicciones. Tanto unos como otros soslayaron el hecho de que todo es materia, pero materia con carácter plural y discontinuo (por sus múltiples dimensiones).

Todo es material, y por lo tanto, la oposición aristotélica materia/forma (lo existente y su representación abstracta) solo es un caso especial de oposición entre contenidos materiales diversos.

Así, “la inagotabilidad de la materia en profundidad” que decía Lenin, vuelve a ejercer su papel de idea fundamental filosófica, en tanto que la materia siempre está activa, mientras que la forma se reduce a una representación que subsiste sólo desde una actividad interindividual (en la dimensión psicológica o en la lógico-formal), desde el ejercicio racio-universalista del Ego Trascendental.

Sin duda, el factor psicológico deberá estar presente a la hora de comprobar las contradicciones. Pero también lo han de estar los factores objetivos y las fuerzas de la dimensión física, y las leyes de la mecánica clásica, cuyo lugar es la dimensión lógica-abstracta (que son leyes tan objetivas como los objetos físicos del sistema dado).

Los juicios sintéticos, operatorios-corpóreos serán los que nos permitan construir los objetos del campo donde se observan las contradicciones. No lo serán los juicios analíticos, en los cuales, como ya dijimos, no hay dialéctica (rechazada por la filosofía analítica, así como por el marxismo analítico)

Pero tenemos que tener en cuenta que hay un punto en que la dialéctica en Symploké entre los entes de las dimensiones óptico-materiales del Universo llevaría a la desaparición de dichos entes, por la ley interna de su propia constitución, esto es por la 2da ley de la Termodinámica: la entropía. Esta conclusión ontológica, en relación con las conclusiones de cierre gnoseológico de la Termodinámica, equivale a la idea general de materia como Ser Material Trascendental. La consideración dialéctica del Cosmos aparece en la intersección del Universo-Mundo con el Ser Material Trascendental. El Ser Material Trascendental nos presenta toda determinación cósmica del Universo como efímera, móvil, pasajera. El Universo formaliza así la movilidad y la inagotabilidad de la materia en profundidad como una contradicción. Todo proceso o sistema real es contradictorio. Pero no es suficiente enunciarlo. Es necesario determinar los mecanismos, las circunstancias, los momentos que permiten determinar que un proceso, un sistema o un ente van a desaparecer.

Una vez admitidas las configuraciones en juego mutuo en el Universo, y de cada una de las dimensiones óptico-materiales, no es racional rechazar las posibilidades de contradicción objetiva entre ellas. Contradicción dialéctica es incompatibilidad, y la estrategia ante dichas situaciones dialécticas es siempre la de cancelar dicha contradicción.

### 3.3 Resoluciones de las contradicciones dialécticas:

Existen 2 modos de resolución de las contradicciones dialécticas:

**1-El modo estructural:** cuando los términos se nos presentan frente a frente con abstracción de su génesis como dilemas o antinomias (antinomias kantianas).

**2-El modo Procesual o de sucesividad:** cuando los términos contradictorios se nos presentan según su trayectoria de origen procediendo unos como desarrollo de otros.

En el marco de ésta última, la dialéctica procesual, Gustavo Bueno, desde su Materialismo Filosófico nos propone cuatro estrategias de cancelación de las contradicciones.

**I- *Metábasis*:** se corresponde con la idea de cómo se va desarrollando una configuración según la ley de sus contradicciones internas en algo nuevo distinto al original, pero conservando partes de la misma. Sería un "Progressus" donde encontramos rupturas y continuidades. Esta figura de cancelación se podría homologar a la Ley de los cambios cuantitativos en cualitativos de Engels en su Dialéctica de la Naturaleza.

**II- *Anástasis*:** la Anástasis sería el contrario de la Metábasis, es decir, la configuración del ente va progresando por sus contradicciones, pero en un momento algo lo obliga a detenerse o retroceder antes de llegar a la diferenciación, antes de llegar a su límite, mediante una retirada total o parcial por "Regressus" a fases intermedias del proceso. Esta figura es homologable a "Ley de la negación" de la negación de Engels (por regressus divergente).

**III- *Catábasis*:** es cuando 2 o más configuraciones o entes van confluyendo en un proceso dialéctico hacia la constitución de una configuración única cuya identidad nueva es distinta a las originales (lo distinto se convierte en lo mismo). Ej: una mercancía, que luego de la elaboración de los distintos materiales que la componen se transforma en un producto. Es coordinable con la "Ley de la unidad y lucha de contrarios" de Engels.

**IV- *Catástasis*:** sería un devenir regresivo de involución del ente que obligaría a la detención del mismo para no llegar a su negación. Por ejemplo: cuando Stalin paró la NEP ante el cerco geopolítico e inició los planes quinquenales para el desarrollo acelerado de la URSS para evitar que pereciera el sistema soviético. Es homologable a la "Ley de la negación de la negación" (por Regressus convergente).

En el Diamat (materialismo dialéctico de la academia soviética), en su **versión pluralista**, la Dialéctica es la ciencia del movimiento donde realidad y posibilidad se conjugan. Existir es pasar de lo posible a lo real, y no solo coexistir o conectar con otras cosas. Sin embargo no toda posibilidad se transforma en realidad, no todo lo posible se realiza, con lo que no cabe teleologismos aquí, sino, pluralidad de

posibilidades (por ejemplo: tanto la realización del comunismo como su caída son posibilidades). El futuro no existe en el DIAMAT como algo paralelo a lo realmente existente, sino como posibilidad.

Para el Diamat la realidad es interconectividad y coexistencia de fenómenos plurales en constante cambio y desarrollo en los cuales se producen conexiones en el espacio-tiempo. El pasado influye en el aquí y ahora y, a su vez, en el presente se pueden vislumbrar las tendencias del futuro condicionadas por las realidades concretas del aquí y ahora. Esta concepción permitía una praxis política marxista-leninista pero siempre teniendo en cuenta las condiciones materiales, objetivas, concretas, históricas y espacio-temporales.

Desde un punto de vista gnoseológico (la Gnoseología es la parte de la filosofía que estudia los principios, fundamentos, extensión y métodos del conocimiento humano), el marxismo no tiene una visión completa, totalizadora del Cosmos. Aquí es donde el materialismo filosófico de Bueno lo complementa. Pero de todas maneras, esto no disminuye el carácter totalizador de la praxis humana y del conocimiento desplegado históricamente, estableciendo nexos cada vez más profundos, a través del Ego Trascendental, en el Universo que le rodea, del que forma parte y que él clasifica. Ahora bien, éstos nexos tienen un límite, y ése límite es el Ser Material Trascendental.

Toda esta exposición sobre la dialéctica, y antes sobre la ontología pluralista del materialismo filosófico y el materialismo político, nos permiten comprobar que éste pluralismo ya está presente en la tradición clásica marxista, tanto en Marx como de las tendencias pluralistas del Diamat soviético.

Por lo tanto, estas líneas generales de una *ontología materialista pluralista* que implique romper con el monismo y el teleologismo del Diamat, el gnosticismo, el nihilismo, y el teoreticismo del materialismo filosófico, como así también el hipercriticismo de los marxistas occidentales, nos permitirían, partiendo de ellas, ir hacia una concepción materialista de la vida política que tome partido por una concepción fuerte de la filosofía, en lo que a su implantación política se refiere, desde el poder político con pretensiones totalizadoras, trascendentales, de transformación crítica de la realidad a la máxima escala posible.

## **3.4 Dialéctica de clases, Estados e imperios.**

### **A. Dialéctica de clases:**

Como ya hemos dicho, el hombre es un animal que no puede existir sino produciendo sus medios de vida, es al producir que el hombre conoce el mundo, lo estudia y lo transforma, y al transformarlo se transforma a sí mismo. En este proceso de

producción, surgen relaciones sociales (relaciones entre personas y entre grupos de personas) determinadas por la posesión de los medios para producir. En cada sociedad política el grupo de personas que es dueña de los medios de producción de vida (la tierra, las industrias, las maquinarias, los recursos, etc.) es la clase dominante de cada época, es la clase que, al ser dueña de los medios para producción reproducir la vida y la sociedad humana, impone sus intereses, su cosmovisión (ideología) y voluntad al conjunto de la sociedad política.

Esta relación que se produce entre los dueños de los medios de producción y los desposeídos de los mismos es lo que denominamos “**dialéctica de clases**”.

Es dialéctica porque los intereses de estas dos clases son generalmente contradictorios, aunque se necesitan una a la otra para existir (no puede existir burguesía sin proletariado, y no puede existir proletariado sin burguesía), son relaciones generalmente contradictorias porque lo que beneficia a una clase perjudica a la otra y viceversa, y esta no es una hipótesis marxista sino una realidad material que antes que Marx ya habían descrito economistas y pensadores como Hegel (su dialéctica del amo y el esclavo) o el mismo Adam Smith<sup>3</sup>, padre de la economía política y del liberalismo:

*“Los salarios corrientes dependen en todos los lugares del contrato que se establece normalmente entre dos partes, **cuyos intereses en modo alguno son coincidentes. Los trabajadores desean conseguir tanto, y los patronos entregar tan poco, como sea posible. Los primeros están dispuestos a asociarse para elevar los salarios, y los segundos para disminuirlos.***

*No resulta, empero, difícil prever cuál de las dos partes se impondrá habitualmente en la puja, y forzará a la otra a aceptar sus condiciones. Los patronos, al ser menos, pueden asociarse con más facilidad; y la ley, además, autoriza o al menos no prohíbe sus asociaciones, pero sí prohíbe las de los trabajadores. No tenemos leyes del Parlamento contra las uniones que pretendan rebajar el precio del trabajo; pero hay muchas contra las uniones que aspiran a subirlo. Además, en todos estos conflictos los patronos pueden resistir durante mucho más tiempo. Un terrateniente, un granjero, un industrial o un mercader, aunque no empleen a un solo obrero, podrían en general vivir durante un año o dos del capital que ya han adquirido. Pero sin empleo muchos trabajadores no podrían resistir ni una semana, unos pocos podrían hacerlo un mes y casi ninguno un año”.*

---

<sup>3</sup> La riqueza de las naciones, Capítulo 6 Los salarios del trabajo (1776).

Son estas relaciones de producción, su fundamento, su origen, sus causas, su desarrollo y su superación, lo que trata de entender y explicar Marx<sup>4</sup> en la mayoría de sus obras:

*“En la producción social de su vida, los hombres entran en determinadas relaciones necesarias e independientes de sus voluntades, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, que tiene una base real sobre la cual se edifica una superestructura jurídica y política y a la cual corresponden determinadas formas sociales de conciencia... **El modo de producción de la vida material condiciona, por lo tanto, en general, el proceso de la vida social, política y espiritual**”.*

Pero Marx y Engels advirtieron el peligro del reduccionismo de sus tesis. Al respecto escribía Engels<sup>5</sup> que:

**“Según la concepción materialista de la Historia, el factor que en última instancia determina la Historia es la Producción y la Reproducción de la vida real.** Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto. **Si alguien tergiversa diciendo que el factor económico es el único determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda.** La situación económica es la base, pero los diversos factores de la superestructura que sobre ella se levantan...ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan, predominantemente en muchos casos, su forma. Es un juego mutuo de acciones y reacciones entre todos estos factores...”. Es decir, si bien hay factores predominantes, todos los factores existentes en la realidad social son términos que interactúan, son factores “determinantes” que a su vez son “determinados”.

## **B. Dialéctica de Estados e imperios:**

La **dialéctica de clases** (que es interna de cada sociedad política) se da luego externamente a través de la dialéctica entre sociedades políticas (**dialéctica de Estados**) y de **imperios**. Así, la dialéctica de clases sigue vigente, siendo la dialéctica de Estados e Imperios su expresión geopolítica pues es la forma en que la clase dominante de una sociedad política se relaciona con las clases dominantes de otras sociedades políticas.

Es imposible entender cómo funciona el mundo sin entender cómo ha funcionado históricamente la dialéctica de Estados/imperios, es decir, la **geopolítica**.

---

<sup>4</sup> Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política” (1859)

<sup>5</sup> Carta de Engels a J. Bloch el 21 de septiembre de 1890 [Marx y Engels, Correspondencia, págs. 394-395]

El poder en geopolítica es un juego de suma cero, entre más poder tienen unos Estados, menos poder tienen las potencias hegemónicas, y viceversa, entre menos poder y más minúsculos son otros Estados, más poder tienen las potencias hegemónicas (por eso su afán por balcanizar todo lo que pueda hacerles sombra).

Esto es algo que las potencias tienen claro, el politólogo estadounidense **Graham Allison** lo explica usando el concepto de *"la trampa de Tucídides"* que dice que un imperio comienza a menguar ante el crecimiento de otro imperio que puede ocupar su lugar, y ese imperio va a hacer todo lo posible a nivel bélico para impedir que su caída ocurra. Es decir, puede morir matando:

*"Fue el ascenso de Atenas y el temor que eso inculcó en Esparta, lo que hizo que la guerra fuera inevitable".*

-**Tucídides** (historiador y general ateniense del siglo V a.c.)

Por eso, oponiéndonos a los marxistas vulgares que niegan la dialéctica de Estados o la supeditan a la dialéctica de clases, y a los nacionalistas e hispanistas que niegan la dialéctica de clases o la supeditan a la dialéctica de Estados, nosotros sostenemos que estas tres (dialéctica de clases, Estados e imperios) son tres momentos distintos de la misma dialéctica y que se codeterminan entre sí. No es posible entender una sin entender la otra, por tanto, no se pueden separar, lo único que podemos hacer es disociarlas para estudiarlas y entender concretamente las determinaciones en cada uno de los momentos de esta dialéctica<sup>6</sup>:

*"No hay una disyuntiva entre la lucha de clases (y subordinada a ella la de los Estados) y la lucha de Estados (y subordinada a ella la de clases): lo que hay es una codeterminación de ambos momentos en una dialéctica única". (Bueno, 2001a: 88).*

A través de la dialéctica de Estados es como cobrará realidad efectiva interestatal la dialéctica de clases, lo que a su vez implica que la dialéctica entre Estados tenga que contar, para explicarse y entenderse, con la dialéctica de clases, lo que significa que la dialéctica de clases interna a un Estado depende, muchísimas veces, de la dialéctica entre los Estados y de la dialéctica de clases de otros Estados.

Así, el sentido de nuestra doctrina, el Materialismo Político, será doble, por un lado **económico social**, de clase (por **dialéctica de clases**) como **CLASE TRABAJADORA**, y por otro **político**, de nación (por **dialéctica de Estados**) como **CLASE NACIONAL** que es parte de una civilización mayor (la **civilización iberófona**) con la que si nos unimos, podríamos conformar un imperio, es decir, convertirnos en una **potencia** que pueda resistirse a ser engullida por otras (**dialéctica de imperios**) que actualmente se fortalecen parasitándonos, depredando nuestros recursos y nuestra riqueza:

---

<sup>6</sup> Dialéctica de clases y dialéctica de Estados." El Basilisco n° 30.

*“¿Qué programas políticos pueden fundarse al margen de toda plataforma política concreta (ya sea la de un Imperio realmente existente, hoy desaparecido, como lo fue, a mediados del siglo XX, la Unión Soviética, ya sean los témpanos flotantes y activos de un Imperio desaparecido, como lo fue el Imperio Español)? El sugerir la elección de una plataforma internacional (no nacional ni nacionalista) como pueda serlo la Comunidad hispánica [Iberófona], para apoyar en ella planes y programas políticos, no significa voluntad alguna de restablecer un imperio fenecido. Por de pronto significa solo voluntad de resistirse a ser engullido por otros Imperios que actualmente sí que están actuando como tales imperios. Para resistir a estos Imperios J.B.F.O. [Juan B. Fuentes], nos propone una plataforma fantasma, a saber, la idea de un proletariado mundial [atributivo], como contrafigura del capitalismo universal; una plataforma que no existe en ninguna parte, y que solo sirve para llenar la boca de algunos revolucionarios utópicos”*  
(Bueno, 2001a: 90).

Por eso nuestro objetivo es hacer de la **clase trabajadora** la **clase dominante** de nuestra sociedad política dentro del momento de la dialéctica de clases, y hacer de nuestra **sociedad política** una **sociedad dominante** dentro del momento de **dialéctica de Estados**, y esto solo se consigue alcanzando el umbral de poder necesario (en términos de la teoría de la **Insubordinación fundante** de Marcelo Gullo) para equipararnos a los poderes internacionales que nos someten, es decir, construyendo un **imperio generador** de escala continental-intercontinental al unirnos con las demás naciones con las que compartimos la misma matriz cultural civilizatoria.

La única forma de hacer de nuestra sociedad política un imperio, es decir, una **potencia**, es uniéndonos como clase y como bloque civilizatorio que somos con todas las demás naciones ibero-parlantes; porque mis intereses como trabajador colombiano son los mismos que los de un trabajador argentino, chileno, peruano, mexicano o cualquier ciudadano de cualquier país iberofono.

¿Y por qué de un país iberofono y no de cualquier país del mundo?

Por el importante hecho de que con un mexicano o con un ecuatoriano me puedo entender, puedo dialogar, su sociedad y la mía son compatibles, no nos tenemos que imponer ninguna religión, ninguna lengua, ni ninguna idiosincrasia porque son completamente compatibles la suya y la mía porque son la misma.

A esto nos referimos cuando hablamos de dialéctica de clases, Estados e imperios.

# FUENTES

Bueno, G. (1991). PARTE II: ONTOLÓGICA. In *Primer ensayo sobre las categorías de las ciencias políticas* (pp. 119-127). Fundación Gustavo Bueno.

<https://www.filosofia.org/filomat/df096.htm>

<https://www.fgbueno.es/med/dig/gb91ccp4.pdf>

Symploké

<https://fgbueno.es/med/tes/t034.htm>

Utín, M. (2022). Conceptos fundamentales del Materialismo Político (I). Revista *La razón Comunista*:

<https://www.larazoncomunista.com/post/12-1-conceptos-fundamentales-del-materialismo-pol%C3%ADtico-i>

“La vuelta del revés de Marx” – Santiago Armesilla.

-“Dialéctica de clases y dialéctica de Estados.” El Basilisco n° 30. G. Bueno.

-“Dialectica de la naturaleza” F. Engels.

-“Anti-Dühring” F. Engels